

 **José María Ceriani Cernadas**Norma E. Rossato¹ 

He tenido la oportunidad de compartir mi vida profesional con el Dr. Ceriani Cernadas, durante muchos años.

En la residencia de pediatría, de la Maternidad Sardá, era el médico de guardia de los días miércoles. Cuando pude elegir mi día de guardia, opté por formar parte de su equipo. Tal vez por intuición, por compartir valores, por su calidad profesional y humana. Fue una maravillosa experiencia de aprendizaje en todo sentido.

Cuando surgió la posibilidad de fundar el Servicio de Neonatología del Hospital Italiano, en 1977, allí fuimos, el Dr. Ceriani y sus colaboradores más cercanos en los últimos años. Formó un equipo con excelentes profesionales, pero, sobre todo, con buenas personas como decía él, porque lo demás, se aprende. Nos dio seguridad en un camino que nunca antes habíamos transitado; crecimos en lo profesional y en lo humano con la meta clara de ofrecer una atención de calidad con un fuerte contenido humanista.

Luego la vida me llevó a recorrer otros caminos, con más responsabilidades familiares y menor dedicación a la profesión. Cuando retomé gradualmente la actividad como neonatóloga, recibí un llamado del Dr. Ceriani para una reunión en la Sociedad Argentina de Pediatría. Fue a

finde de 2006 y la propuesta era acompañarlo en *Archivos Argentinos de Pediatría* como editora asociada.

Mi única experiencia era la lectura de artículos científicos de mi especialidad como parte de mi formación académica. Lo que había detrás de las publicaciones científicas era un mundo totalmente desconocido para mí. Nuevamente escuché al Dr. Ceriani decir que lo importante es ser buenas personas, lo demás, se aprende.

Descubrí un mundo fascinante como es conocer cada revista, su perfil, objetivos y reglamentos. Aprendí sobre los estándares internacionales que definen la calidad de la publicación científica, sobre la importancia de la ética presente en todos los pasos del proceso editorial, sobre el arduo sistema de revisión por pares, sobre virtudes y falencias humanas, sobre agradecimientos y enojos.

Así empezó un verdadero desafío hacia la excelencia. Junto con todo el equipo editorial, deseábamos que *Archivos* alcanzara los mejores estándares de calidad científica y editorial. En 2008 lo logramos. No puedo olvidar la alegría, al terminar una reunión de editores, cuando recibimos la notificación del ingreso de *Archivos* a *Medline*. Gran alegría y mayor compromiso aun para mantener lo logrado en el futuro.

doi (español): <http://dx.doi.org/10.5546/aap.2025-10720>

doi (inglés): <http://dx.doi.org/10.5546/aap.2025-10720.eng>

Cómo citar: Rossato NE. José María Ceriani Cernadas. *Arch Argent Pediatr*. 2025; e202510720. Primero en Internet 30-ABR-2025.

¹ *Editora Asociada*

Archivos Argentinos de Pediatría

Correspondencia para Norma Rossato: NRossato.Publicaciones@sap.org.ar



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Atribución-No Comercial-Sin Obra Derivada 4.0 Internacional. Atribución — Permite copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra. A cambio se debe reconocer y citar al autor original. No Comercial — Esta obra no puede ser utilizada con finalidades comerciales, a menos que se obtenga el permiso. Sin Obra Derivada — Si remezcla, transforma o crea a partir del material, no puede difundir el material modificado.

Todos los años participábamos de las reuniones de los directores de las Revistas de Pediatría de las Sociedades de Argentina, Brasil, Bolivia, Chile, Paraguay y Uruguay. Fueron 25 encuentros con colegas y amigos, donde el Dr. Ceriani era sin duda el maestro al que todos respetaban. Así conocimos la hospitalidad de cada país que visitamos, sus logros y dificultades, compartimos ideas, crecimos juntos y forjamos lazos de amistad a través de los años.

En uno de esos viajes, recuerdo que camino al aeropuerto de Carrasco, finalizada la reunión, el Dr. Ceriani me dijo que tenía un proyecto y deseaba hacerlo realidad: la traducción de *Archivos* al idioma inglés, para llevarlo más allá de nuestro continente. Parecía difícil, pero no imposible, y así fue que, poco a poco, primero los artículos originales y luego los otros, se llegó a lo que hoy día nos permite estar presentes en los lugares más impensados unas décadas atrás.

Había otros temas pendientes, como la eliminación de la versión en papel de *Archivos*, en concordancia con la tendencia mundial de compromiso con la ecología. No fue fácil, como tantas cosas, pero poco a poco se llegó a la edición actual en formato electrónico.

En el año 2011, cuando la Sociedad Argentina de Pediatría cumplió sus 100 años de vida, el

Dr. Ceriani presidió el Congreso del Centenario. Fue una gran oportunidad para poner énfasis en el humanismo en la medicina, con un programa especial “que abordara temas de la práctica pediátrica desde una mirada muy diferente a la habitual en otros congresos al abarcar principalmente aspectos humanísticos, sociales, antropológicos y filosóficos”.

Esta mirada diferente de la práctica médica se proyectó luego en los Encuentros de Humanismo en Medicina, a partir de 2013 y finalmente en la creación de la Subcomisión de Humanidades.

La pandemia significó un corte en estas actividades, como en tantas otras que cambiaron radicalmente muchos aspectos de nuestra vida profesional. Nuestro equipo siguió trabajando a distancia. Los grupos de la Sociedad Argentina de Pediatría, cada uno en su especialidad, generaron el material más actualizado sobre el tema. Se editó y publicó con toda la urgencia que los tiempos requerían.

Ahora hemos vuelto a una nueva normalidad. El trabajo a distancia y las reuniones virtuales son parte habitual de nuestro quehacer editorial. El Dr. Ceriani no es nuestro editor jefe pero sus valores están bien arraigados; responsabilidad, compromiso, inquietud por buscar siempre lo mejor.

Gracias querido maestro. ■